



## CANTICO LUBRICO

Diérole Crispulo, pérfido,  
un ósculo a su discípulo,  
y supúsole un minúsculo  
e ignífugo pretérito.

Dijérole muy socrática  
la víctima sin estética:  
«Cuán estúpida es la ética  
del romántico en la práctica».

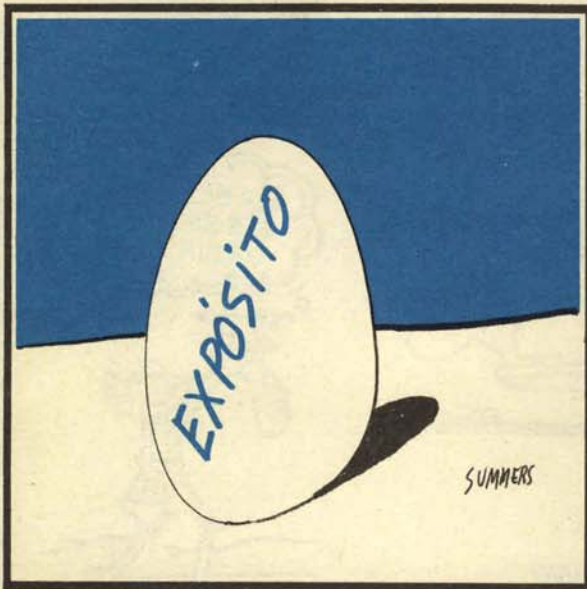
«¡Oh!, platónico adminículo»,  
respondiérole volcánico,  
y abrazándole satánico,  
sellárale otro capítulo.

«Ríndete, oh, hispido hispánico  
—exclamárale retórico—,  
a mi espíritu pletórico  
y mi glúteo didáctico».

Divorciándose del incubo  
catedrático y su fórmula,  
aplicárale la rótula  
de súbito en los testículos.

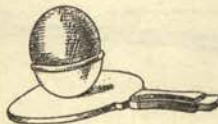
A este epílogo polémico  
de una líbido académica,  
hízose acústica réplica:  
expulsáronle al quimérico.

## CALDO DEL CARDO



## PARA SABER SI UN HUEVO COCIDO ESTA BIEN COCIDO

Nada más fácil. Coloque el huevo dudoso en una paleta provista de un sujetahuevos. Láncese, hasta comprobar si se rompe o no se rompe a la caída, de la siguiente manera:



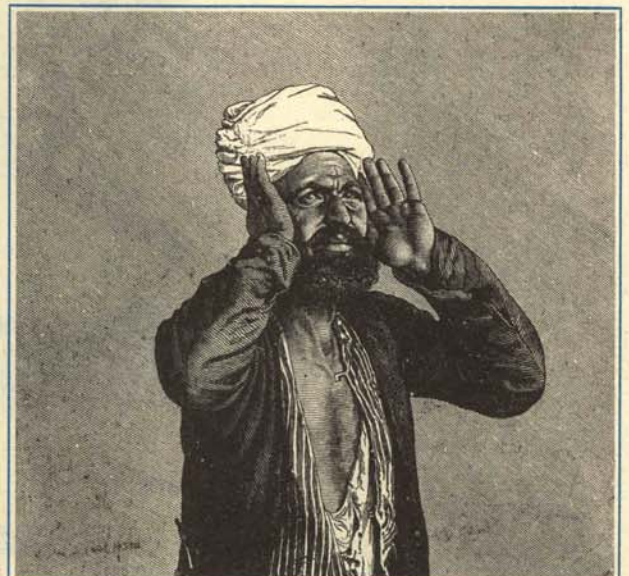
1. En el campo.

2. En el hogar.

## EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Como es cosa de hombres, como dice la televisión, lo beberé y podré ver los programas de dos rombos.



—¿A la dónde?

